

EL BALEAR

DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco 7, cutresuelo. — Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año I.

Palma Viernes 29 de Diciembre de 1882.

Núm. 293

VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 43 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon, 10 1/2 Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

FERRO CARRILES.

Servicio de trenes.—De Palma á Manacor y La Puebla 3'15 (m. 7' 8' 10 m. y 2'45 t.—De Manacor á Palma y La Puebla 3'45 (m. 7' 8 m. y 3'25 t.—De La Puebla á Palma y Manacor 4 (m. 7', 8' 0 m. y 3'45 t.—Tren periódico los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 t.—Los sábados de Palma á La Puebla á las 4 t. y los domingos de La Puebla á Palma á 5 t.

LOCAL.

Dice *El Demócrata* que el candidato de la coaliccion democrática federal, tuvo que luchar con los inocentes de un partido que en determinadas é importantes localidades ha optado por el retraimiento.

Confiese *El Demócrata* que el retraimiento de su partido, que creíamos eran dos de puro partido, se pareció en todo por el resultado y sus descos, á las consabidas uvas de la fábula. Estaban verdes y continuarán estándolo.

El día 2 de Enero han de constituirse las nuevas Audiencias de lo criminal para empezar sus funciones el siguiente día, en que quedará establecido el juicio oral y público, perfeccionamiento notable de nuestro sistema de enjuiciamiento criminal.

Si como esperamos, arraiga el sistema, tendrá que aumentarse el número de los tribunales colegiados, al ménos mientras no se complete la red de comunicaciones en la península.

De todos modos se ha dado un gran paso digno de sinceros aplausos, y la molestia para los testigos resultará menor que en Francia, Italia y Bélgica puesto que en dichas naciones subsiste la segunda instancia, por cierto poco compatible con el juicio oral y público, y que hace necesaria la reproduccion de las preebas en los casos de alzada.

Anoche se representaron en el Teatro las piecitas *I Feroci romani* en la que la Sra. Martí, y Constantí obtuvieron aplausos, *D. Pompeyo en carnaval*, y *El lucero del Alba*, en la que la Srta. Pizarro tuvo que repetir su cancion.

Siguió la festividad del día en las presdignificaciones del Sr. Roca; y en el organógrafo del Sr. Montagut, idea feiz que no supo explotar bastantemente el presentante.

Un comparsa, el Sr. Calle, hizo gala de su voz, y dió unas voces... y bailó un olé, o'é, y si no acabó su paciencia fué porque el amor le alienta á grandes empresas.

La deseamos prosperidad en su carrera.

Ayer llegó á esta ciudad S. A. el archiduque Luis Salvador, hijo adoptivo de la provincia, y hoy sale para Miranar.

Dámosle la bienvenida y esperamos darla en breve á su Sra. madre que estará entre nosotros, segun noticias en el mes de Enero próximo.

D. Bartolomé Muntaner, celoso é inteligente bibliotecario de esta provincial, ha obtenido un ascenso en su carrera. Lo celebramos muy de veras,

Esta noche se representan *Los Madgyares* en nuestro teatro.

Los anuncios participau ya los ensayos de la bonita opereta francesa *Los Mosqueteros grises*.

En La Puebla han sido cogidos 11 jugadores, ocupándoseles barajas y dinero.

El periódico oficial recomienda á las autoridades la busca y captura de Antonio Garau Sitjas, recluta disponible del actual reemplazo.

Los señores Lavilla y Colomar diputados provinciales por Ibiza llegaron á esta

capital el miércoles último, al objeto de asistir á la constitucion del cuerpo provincial, que ha de tener lugar el primero de Enero.

La cobranza de cédulas personales estará abierta en Andraitx del 29 del actual hasta el 2 de Enero próximo.

Ayer tarde falleció una de las Hermanas de la caridad que prestan sus servicios en la casa Misericordia.

En el día de anteayer ha sido capturado un sugeto por la Guardia Civil de Petra por haber causado dos heridas á un vecino de diho pueblo.

Los señores Ládico y Vidal diputados electos por el distrito de Menorca llegarán á esta ciudad el domingo próximo.

D. Antonio Llompart y Terrers y don Guillermo Ignacio Más, jueces municipales de esta ciudad se hallan encargados de los juzgados de primera instancia respectivos por ascenso de los propietarios, de que tienen ya noticia nuestros lectores.

En Puigpuñent ha sido robado á un vecino de aquella villa 87 pesetas 31 centimos y un pañuelo. Los autores han sido puestos á disposicion del Juzgado.

Ha sido sorprendida una casa de juegos prohibidos en Sansellas por la Guardia Civil, los jugadores, barajas y dinero han sido puestos á disposicion del Juzgado.

Ante ayer fué conducido al manicomio un infeliz demente que se habia empeñado en dirigir un telégrama extravagante perturbando las oficinas de telégrafos de esta ciudad.

INTERVENCION DE HACIENDA DE BALEARES.

Negociado de clases pasivas.—Revista.—Debiendo esta intervencion dar el debido cumplimiento á las disposiciones vigentes en lo relativo á la revista semestral de clases pasivas se anuncia á todos los individuos de las referidas clases que tienen consignado el pago de sus haberes ó pensiones sobre la Tesoreria de Hacienda de esta provincia que dicha acto tendrá lugar en las Oficinas de esta Intervencion con las formalidades prevenidas de 12 á 2 de la tarde en los días que á continuación se expresa:

Día 2.—Pensiones remuneratorias.
Día 3.—Regulares exclustrados.
Días 4 y 5.—Monte-pios Militar y Civil.
Días 8, 9 y 10.—Retirados de Guerra y Marina.

Días 11, 12 y 13.—Licenciados de Guerra.
Día 15.—Jubilados y cesantes.

Los interesados deben tener muy en cuenta las prevenciones siguientes:

1.º La revista será rigurosamente personal y por lo tanto deben evitar toda gestión que tienda á eludir la presentación há dicho acto.

2.º Este tendrá lugar ante el Interventor de Hacienda de la provincia en los individuos que residen en esta Capital; ante los Depositarios de Mahon é Ibiza de los que tengan consignado el pago en dichas Depositarias. Los que residan fuera de las Capitales deberán efectuar su presentación ante los Alcaldes respectivos y ante el Cónsul español si residen en el extranjero.

3.º Los interesados deben ir provistos del Real Despacho, cédula personal, diploma concediendo la pensión ó certificación en su caso, y certificado de existencia y de estado en cuanto á viudas y huérfanas, haciendo constar no percibir otro haber de fondos del Estado, provinciales, municipales y de la Real Casa, añadiendo los religiosos exclustrados si poseen bienes propios, su valor y punto en donde radiquen.

4.º Si alguno de los residentes en esta Capital no pudiera presentarse por imposibilidad física absoluta, lo manifestará por escrito á esta Intervencion justificándolo por medio de certificación facultativa y expresando las señas de su domicilio para que un empleado de la misma pase á examinar los documentos y recoja el correspondiente certificado de existencia y de estado en cuanto á viudas y huérfanos.

5.º Los que no puedan asistir al acto de revista por hallarse en conventos, colegios ó establecimientos benéficos ó de reclusion presentarán por medio de sus apoderados los certificados de existencia, expedidos por los Jueces municipales, visados y sellados por los Directores ó Jefes de los mismos establecimientos y acompañando todos los documentos en que funden su derecho al percibo de la pensión.

6.º Cuando sean varios los participantes de una pensión deberán presentarse todos ellos, no bastando que lo verifique uno para llenar las formalidades de la pensión.

7.º Están exceptuados de asistir á la presentación los individuos que se hallen investidos con el carácter de Senador, Diputado, á Cortes, Magistrado, Jefe de Administracion ó Coronel; pero llenando en su defecto los requisitos necesarios.

8.º Los Sres. Depositarios de Mahon y de Ibiza, remitirán á esta Intervencion dentro de los 15 primeros días del mes próximo los justificantes de Revista acompañados de una relacion individual y de las observaciones que consideren convenientes.

9.º Dentro del mismo plazo de quince días se servirán los Sres. Alcaldes remitir á esta Intervencion con relacion individual los documentos justificativos, en los que se expresará por medio de certificación al dorso la residencia y demas requisitos que determinan los párrafos anteriores, cuidando de consignar el haber á que tienen derecho los interesados, la fecha de su orden. Real Despacho, cédula, diploma ó certificación por que lo fué concedida á la clase á que pertenecen cuyos originales deben compulsar bajo su responsabilidad.

10.º Los individuos que no se presenten ó no acrediten sus legítimos derechos serán baja en el percibo de su haber con arreglo á las disposiciones vigentes.

Palma 26 de Diciembre de 1882.—El Interventor, José María Muñoz.

CORREO DE MENORCA.

Leemos en *El Bien Público*: «En la visita general de cárceles que ha tenido lugar en este día, se han presentado dos presos que sufren condena de arresto mayor y tres con causa pendiente; uno de ellos en uno de los Juzgados de Santiago de Cuba y los dos restantes por los procedimientos que en este se instruye con motivo de la espedicion de sellos taladrados de telégrafos.»

«En el día de ayer fué conducido atado y en medio de un piquete de infanteria de marina al cuartel de infanteria del regimiento de Mindanao, el presunto reo del homicidio perpetrado hace unas noches en la calle de Santa Eulalia, cuyo

sugeto ha sido encerrado en clase de preso en uno de los calabozos del espresado cuartel.»

Dice *El Diario de Ciudadela*:

«Esta mañana ha sido ensayada la máquina á vapor de la fábrica de ladrillos del Sr. D. Juan Trémol, dando un excelente resultado, pues en una hora construye más de cuatro mil ladrillos en bruto.»

ALCALDIA DE SOLLER.

Teniendo en cuenta el estado angustioso en que se halla este pueblo por la pérdida del naranjal que constituya su principal riqueza y la escasa cosecha de los demas frutos en el corriente año, he acordado no autorizar á persona ni corporacion alguna de fuera de esta localidad para hacer cuestaciones en la misma.

Y se publica para conocimiento de las personas á quien pueda interesar.—Soller 22 Diciembre 1882.—Antonio Bernad Verí.

ADMINISTRACION

PRINCIPAL DE CORREOS DE LAS BALEARES. Cartas detenidas en esta Administracion por falta de franqueo desde el día 6 de Diciembre hasta el de la fecha inclusive.

Núm. 69, Manuel Menendez y Azopardo, Tortosa.—70, Natal Mexenet, Felanitx.—71, Guillermo Vaguer y Adrover, idem.—72, Matias Lladó, Barcelona.—73, Miguel Serra y Mulet, Sitges.—74, Baltasar Rodríguez Quintana la Puente, Tabonera de Cerrato, (Palencia).—75, Gerónimo Taltavull, Mahon.—76, Jaime Molino, idem.

Palma 25 de Diciembre de 1882.—El Administrador principal, Enrique Fajarfns.

PÉRDIDA.

El día de Navidad á la salida del Teatro y por las calles de Paleyo, Oliva, Rambla, Carmen y san Elias, se perdió un dije de pulsera consistente en una jaula de plata, con un pajarito de oro, dentro; en la Redaccion de este periódico informarán de la persona que lo ha perdido, la cual gratificará el hallazgo.

TEATRO PRINCIPAL.

Funcion para hoy viernes 29 Diciembre 3.º DE ABONO DE LA 3.ª DECENA.

A peticion de varios señores concurrentes se podrá en escena por última vez la magnífica y popular zarzuela de aparato en cuatro actos, titulada:

LOS MADGYARES.

A las 7 y media.

Telegramas Particulares.

Madrid 28 á las 5 t.

(Recibido á las 6:20 n.)

El Consejo ha acordado algunos nombramientos.

El Sr. Sagasta se halla restablecido.

Se ha levantado la cuarentena á las procedencias de Levante.

El Congreso abordará inmediatamente la cuestion del juramento.

Los Rusos se concentran en las fronteras de Turquía en las inmediaciones de Kars.

Interior 28:07.

¡En tres meses!!

Única clase de Teneduría de libros, por agrupaciones, con las insuperables ventajas siguientes:

Agrupaciones de alumnos.	Importe mensual para cada alumno.	Total trimestral para cada alumno.
Por 1 alumno.. . . .	3 duros.	9 duros.
Por 2 id.. . . .	2 1/2 id.	7 1/2 id.
Por 3 id.. . . .	2 id.	6 id.
Por 4 id.. . . .	1 1/2 id.	4 1/2 id.
Por 5 id.. . . .	1 id.	3 id.
Por 6 id.. . . .	1/2 id.	1 1/2 id.

Calle de San Miguel, número 94, principal.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

domiciliada en Barcelona

CALLE DE SAN HONORATO, ESQUINA A LA PLAZA DE SAN JAIME

Capital de garantía: 10.000.000 de pesetas.

Las operaciones de este Banco comprenden tres secciones que son

LA CAJA DE IMPOSICIONES

Se admiten imposiciones al interés de 4 por 100 anual. La primera imposición no puede ser menor de 100 pesetas; las siguientes se admiten desde 25 pesetas. El imponente puede retirar las cantidades de los intereses, en todo ó en parte, el día que quiera. Si los depósitos se hacen por un plazo fijo, el interés es convencional.

LOS SEGUROS MÚTUOS

En esta combinación pueden inscribirse niños y personas de todas edades bajo la condición de renunciar el capital é intereses ó solamente á los intereses si el só lo muere. Por medio de este seguro pueden formarse insensiblemente capitales para dotes, para redención de quintas ó para establecerse los jóvenes en alguna profesión ó industria y por su medio puede además cualquier persona ir aumentando su capital para gozarlo mas tarde ó legarlo á sus herederos.

LOS SEGUROS A PRIMA FIJA.

Hasta hace poco en España carecíamos de uno de los elementos indispensables para adelantar de una manera fácil y estable el porvenir de las familias, es decir, no teníamos el medio de proporcionarnos lo que en el extranjero es considerado por cualquier jefe de familia como el patrimonio mas seguro, como la herencia mas legítima de la previsión y cariño de los padres.

El Banco Vitalicio, pues, ofrece estos medios, á cuyo efecto tanto para constituir capitales, como para crear rentas, ha establecido todas las combinaciones necesarias y todo lo mas perfecto que la práctica y experiencia de diez siglos ha acreditado.

Para informes en Palma podrán dirigirse los señores suscritores, al Sr. D. José L. Pons calle de San Sebastian número 10, piso principal.

La Cementera Mallorquina.

Gran fábrica de cemento situada en el Molino denominado del Palmer del término de esta Ciudad.

Tenemos el honor de anunciar á los señores constructores de edificios y á los propietarios en general, que esta Sociedad tiene establecidos sus depósitos en esta Ciudad, calle de la Longeta núm. 7, almacén de jabón y calle de Salas núm. 27, en que se espenderá al por menor cemento de superior calidad al ínfimo precio de 3 reales los 40 kilogramos y en los que se recibirán avisos para la adquisición al por mayor conduciéndose á pié de obra dentro el casco de la población y su arrabal.

Se garantizan las condiciones hidráulicas del cemento y se dan cuantas explicaciones se pidan sobre su empleo.

LLITERAS Y C.^a

Depósito de Alfombras

Y

gran almacén de muebles de lujo

DE

BERNARDO OBRADOR Y MUT,

PLAZA DE CORT—PALMA.

En este antiguo y acreditado establecimiento se ha recibido un escogido y variadísimo surtido de géneros de tapicería para la estación de invierno, particularmente toda especie de Alfombras, de las clases y precios siguientes:

MOQUETAS, de 24 á 30 Rvn. la cana.
FIELTROS, de 18 á 28 id. id.
ABACÁS, de 4 á 14 id. id.

Hay además una gran colección de Alfombras sueltas para pié de sofá y de cama, con nuevos y variados dibujos, á precios baratísimos.

Se ha recibido también una gran colección de telas para forrar sillerías, desde el precio de 16 á 140 Rv. cana.

En el ramo de Ebanistería y Sillería hay una gran variedad de Roperos, Camas, Consolas, Bufets de salón, Mesas y Aparadoras para comedor, y gran número de dibujos de sofás, sillones y sillas para tapizar.

A cuántos tengan que comprar alguno de los expresados muebles ó géneros, se les recomienda visiten el expresado establecimiento,

PLAZA DE CORT—PALMA.

14

A 8, 9, y 10, rs. ciento.

Tarjetas de visita en diferentes tamaños y caracteres, en la imprenta de Bartolomé Rotger calle de Palacio números 2 y 4, frente la Diputación.

Productos Farmacéuticos DE SEABURY Y JOHNSON

FABRICANTE DE NUEVA YORK.

AGENTE GENERAL EN ESPAÑA, D. JOSÉ ROMERO, BARCELONA.

Depósito para las Baleares.

CENTRO FARMACÉUTICO PALMA.

EMPLASTOS MEDICINALES

ESTENDIDOS SOBRE GOMA ELÁSTICA PREPARADA.

Las ventajas de la Goma elástica preparada son: Sus cualidades de conservarse—porque se prepara en frío, por cuyo medio se evita la volatilización por el calor—y la comodidad de su uso.

El empleo de la Goma Elástica en la preparación de los Emplastos tuvo su origen en nuestra casa. Se hacía necesaria una mejora en los sistemas antiguos y con este objeto dedicamos varios años á detenidos estudios para obtener un completo éxito. Diez años de experimentos nos han demostrado que la Goma Elástica es la mejor base que puede emplearse en la preparación de estos artículos. Esta sustancia impide que las drogas en composición queden bajo las influencias destructivas de la atmósfera, tales como el calor y la humedad. Otros emplastos se preparan generalmente empleando una alta temperatura que tiende á despojar de sus partes volátiles á las sustancias empleadas, siendo por consiguiente inútiles desde su principio.

EMPLASTO ADHESIVO SALICILADO, DE MEAD. (Para Cirujanos.)

ESPARADRAPO ANTISÉPTICO.

Este artículo ha sido declarado por los mejores cirujanos como el Emplasto Adhesivo mas perfecto que se conoce. Se adhiere con el calor de la piel sin necesidad de calentarlo ó humedecerlo, y en este concepto es muy conveniente. Es flexible, á prueba de agua y siempre está en condiciones para usarse. No tiene ninguna propiedad irritante y es muy cicatrizante. Puede quitarse sin que quede ninguna de las materias adhesivas en la piel. Se adhiere con mas firmeza que ningún otro Emplasto. Está combinado con ácido salicílico, el cual lo hace antiseptico. Al mismo tiempo que es superior á los Emplastos Adhesivos comunes para uso general, lo es especialmente en el tratamiento de clavículas rotas, en las dislocaciones y en donde quiera que sean necesarios emplastos fuertes y adhesivos.

EMPLASTO VEGIGATORIO Á LA GOMA ELÁSTICA (Alcanforado.)

Este artículo goza de gran reputación, y su acción característica no conoce rival en ningún clima. Toda la cantárida está incorporada, y por medio de constantes manipulaciones se halla perfectamente combinada con el emplasto. Sus propiedades se desarrollan pronto y á polla en ménos tiempo que el cerato. Nunca deja de amollar cuando se usa según la instrucción. Además de su eficacia superior como cáustico, hemos mezclado una cantidad suficiente de Alcanfor, que con el Aceite de Olivas, usado sobre la superficie del emplasto, impide la supresión de la orina. Esta mejora será apreciada por los facultativos. Es mas útil que ninguna otra preparación de cantáridas.

EMPLASTO DE BELLADONA.

Los médicos se han declarado en favor del Extracto de Belladona Condensado, y por medio de frecuentes análisis se ha venido á descubrir el hecho de que esta preferencia no es bien fundada. Las comparaciones analíticas hechas entre el Extracto de Belladona Alcohólico y el Extracto de Belladona Condensado, presentan el hecho concluyente, que el Alcohólico debe preferirse, toda vez que contiene dos veces mas de Atropina. El extracto condensado ó acoroso se descompone mientras que el extracto alcohólico permanece inalterable; basado sobre estos hechos, nosotros incorporamos solamente el Extracto Alcohólico común, asegurando de este modo á los inteligentes una acción mayor, mas pronta y mas decisiva. La fuerza de nuestro Emplasto de Belladona es estrictamente oficial y ofrece otra particularidad especial que será recibida favorablemente por la facultad, y es, que no contiene propiedades irritantes ó estimulantes, promoviendo desde luego en toda su extensión la influencia de la acción sedativa de la droga.

EMPLASTO DE MOSTAZA Extendido sobre Lienzo de Algodón.)

(TELA MOSTAZA.)

Este emplasto de Mostaza es una mejora superior á la de los mejores fabricantes franceses; la mostaza está preparada de modo que excluye toda humedad, conservando inalterables, con semejante tratamiento, sus propiedades esenciales. Se conserva inalterable, se adapta pronto á la parte, y cuando está todo húmedo no se quiebra en pedazos, como sucede con todos los otros emplastos de mostaza. No forman grietas, ni se descascara y puede quitarse sin manchar la piel ni el vestido. Fabricado de mostaza pura, está exento de aceite de Croton ó otras sustancias peligrosas que se usan á menudo para producir irritación intensa. Están colocados en cajas de hoja de lata y se conservan inalterables en cualquier clima.

PAPEL DE MEADS, PARA CURACIONES QUIRURGICAS.

Se sustituye perfectamente al hule de seda, y es mas barato.

Este artículo fué preparado primeramente por nosotros á instancias del Dr. W. W. Reen, del Hospital de Santa María, en Filadelfia. El informe del Dr. Reen sobre este papel, publicado en el periódico «Medical Reporter», de Filadelfia, fué el siguiente:

«Es impermeable al agua durante 72 horas por lo ménos, aun despues de haber sido doblado y arrugado repetidas veces. Es así mismo impermeable al aire bajo las mismas condiciones. No absorbe el agua ni los humores. Puede emplearse con las sustancias mas calientes que puedan soportarse. Es flexible y al mismo tiempo bastante fuerte para los usos comunes. Cuenta mucho ménos que cualquier otro apósito de su clase. Es eficiente y en muchos casos superior y al mismo tiempo mas barato que el hule de seda.»

ALGODON ABSORBENTE SATURADO DE BORAX.

La creciente demanda de apósitos económicos de esta clase, nos ha animado á dedicar una atención particular á la fabricación del algodón absorbente y saturado de borax, cuyo uso entre los médicos, especialmente en el tratamiento de las enfermedades de mujeres, está llamado á hacerse general por su baratura y utilidad.

PARCHES POROSOS (Capcina) DE SEABURY JOHNSON.

Este artículo ha ido ganando favorablemente, entre nuestros mas conocidos facultativos, y á juzgar por sus efectos, quizás es el mejor rubefaciente que se conoce. Tiene la acción general de la mostaza sin los efectos de esta. Las propiedades características del capcium ó agi se sostienen sin variación de 24 á 36 horas sin producir ampollas, siendo nuevas, continuas y estimulantes. Este emplasto se extiende en la goma elástica preparada y perforada de gran número de pequeños agujeros que permiten la salida de la sustancia que constantemente se desprende de los poros de la piel. Sin esta previsión esta sustancia sería absorbida lo que al fin vendría á ser perjudicial para el enfermo.

Despacho al por mayor.—CENTRO FARMACÉUTICO Plaza de la Harina 34 y 35 Palma.—Por menor en todas las farmacias de las Baleares.

EL BALEAR.

HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

LA RESURRECCION

DE LOS
Músicos.

(INOCENTADA.)

Era uno de los últimos días del mes de Diciembre. Seríame algo difícil precisar la fecha, porque yo tengo la desgracia, ó la suerte, de no saber nunca en qué día vivo. Esto me ha causado algunos disgustos, lo confieso; pero en cambio me libra de muchos cuidados. Precisamente en aquella ocasión me importaba muy mucho seguir á la letra las sabias prescripciones de aquella décima que empieza de esta manera:

Vida honesta y arreglada,
usar de pocos remedios
y poner todos los medios
de no alterarse por nada.

Por esta causa me encontraba yo en una quinta de recreo que un excelente amigo había puesto á mi disposición, para que con la vida del campo pudiese atender al restablecimiento de mi salud, seriamente comprometida.

Antonio me ha demostrado siempre un cariño casi fraternal. Cuando su familia regresó á la ciudad, empeñóse él en quedarse conmigo, en aquel ameno retiro, y no contento con esto, durante las vacaciones de Navidad consiguió que otros dos amigos y antiguos compañeros de estudios viniesen á pasar una quincena á nuestro lado.

Era mi amigo Antonio un completo dechado de cortesía, y solo quien no le conociera como yo desde muchos años, podría dudar de la sinceridad de sus cariñosas ofertas ó inacabables cumplimientos. Gustavo, por el contrario, había sido un tanto calavera, tenía mundo, y en toda su persona se descubría ese atractivo despejo del hombre listo y despreocupado, y contrastando con él, el bueno de Luis, á quien sus compañeros llamábamos comunmente Gonzagas, vivía algo dado al mismo día y á la vida contemplativa.

A pesar de tener caracteres tan opuestos, como los tres eran en el fondo buenos y tolerantes en la forma, se avenían tan bien entre sí y conmigo, que haya en la escuela, viéndonos siempre juntos, por siempre juntos, por chanza empezaron á llamarnos *Los cuatro Estuardos*. No he de decir si en la heredad de Antonio, entregados en cuerpo y alma á nuestras aficiones literarias y artísticas, hicimos revivir aquellos tiempos venturosos de nuestras hazañas estudiantiles, menos serias y también menos inofensivas. Yo me abandonaba con fruición y con fé á esos pasatiempos, y me complacía con esta vida tranquila y sosegada que había de acabar con mis males, cuando mas en peligro estaba de que ellos acabasen conmigo; y los tres compañeros por su parte se desvivían por hacerme mas llevadero el destierro que, apartado de la necesidad había impuesto.

Como iba diciendo, un día me encontraba, despues de almorzar, en el salon del piano: un salon en hemicírculo, desde cuyos ventanales se descubría el mar azul, cuyas olas venían á morir blandamente al pié de la verja que circula el jardín, plantado de acacias, pinos, naranjos, y tal cual desmedra de palmera. El sol brillaba espléndidamente, y por una ventana abierta penetraban en la estancia con el ambiente salmo del Océano los vivificantes efluvios de la aihucema, el tonillo y otras plantas silvestres.

Estaba conmigo Antonio; habiendo salido de paso los otros amigos, y conversábamos tranquilamente cuando se presentó el criado, y d girándose á mí.— Señorito, me dijo, ahí está un caballero que pregunta por Vd.

—¿Qué fastidio! Que te diga quien es.

—Pues me ha dicho que tiene que hablar á solas con Vd., y que á nadie mas le conviene dar su nombre.

—¿Qué misterio será ese? ¿Y tu no has podido traslucir quien pueda ser?

—No, señorito. Solo me ha chocado que viste de un modo algo extravagante.

—Dile que pase.

Y Antonio se levantó discretamente en

el mismo instante en que el desconocido se presentaba en la puerta del salon. Era un tipo de regular estatura, de tez finisima y barba cerrada, y vestía á estilo del siglo pasado: casaca verde galoneada, calzón corto ajustado, zapato con hebilla, y la tradicional peluca empolvada, con la correspondiente coleta. Saludóme con cierto aire de cortedad, dejando luego sobre una silla el nombre y un violin que traía debajo del brazo.

Sorprendido yo de tan impensada aparición, le pregunté:

—¿A quien tengo el gusto?...
—Soy José Haydn, me contestó con una vocecita en debile.

—¿Dios me valga! ¡Haydn aquí, entre nosotros?

—El mismo que está Vd. viendo.

—¡Jesus y Maria! lo que se miente en este mundo! Yo le creía á Vd. muerto desde el año 9, y roído de gusanos. Y buenas barbas ha echado Vd. en este tiempo.

—La barba es postiza, y también lo de mi muerte es pura ficción. Me explicaré en pocas palabras. Cansado de gloria en mis últimos años, y deseando hacer vida libre y aventurera, aproveché los desgraciados sucesos de la toma de Viena por los franceses para hacerme pasar por muerto; y tan bien me encuentro ahora con esa vida de trapicheo, que sólo de higos á brevas se me ocurre ir á dar alguna agradable sorpresa á mis amigos.

—¿Y me considera Vd. amigo suyo? exclamé yo conmovido, y echándome en sus brazos rompí á llorar como un niño. Mañana mismo voy á escribir un artículo dando al mundo la estupenda nueva de este hallazgo.

—Hombre, no; no me descubra Vd., que quiero acabar en paz mis días. Esos periodistas son el demonio. Mejor será que hagamos música, como decís ahora.

—Sí, ya veo que trae Vd. el violin.

—¿Cuánto me alegró de verle á Vd. por aquí! Si parece un sueño. Y que por Vd. no pasan los años; está Vd. hecho un pollo... Pero venga el violin, que hoy hemos de tocar hasta las peteneras y el himno de Riego. Si yo no se lo que me pasa... y saltaba y brincaba de gozo, mientras el maestro desenfundaba el instrumento, daba resina al arco y se disponía á tocar... ¿que sé yo? sonatas, conciertos, romanzas, polkas de Fahrbae; mazurkas de Chopin. Cuando yo aplaudía entusiasmado una dificultad vencida ó una frase bien dicha, se detenía para moderar mi admiración; y señalando al cielo me decía sentencioso: «Toda inspiración viene de arriba,» y continuaba engolfado en aquella mar de música clásica y moderna, buena y mala, profunda y frívola que yo oía embelesado...

Cuando al cabo de una hora dejó el instrumento, me suplicó cortesmente que yo á mi vez tocara algo en el piano.

—¡Oh maestro tanto honor!... de ninguna manera. Eso, amén de que yo no soy ni quiero ser en mi vida pianista. Yo no hago mas que teclar un poco para ir leyendo música nueva...

—Pues ande Vd., hombre. Si aquí estamos en familia. Toque Vd. algo, si quiera para que yo descanse.

—Como yo toque, no le espera á Vd. mal descanso; pero en fin, ya que Vd. se empeña... —y de repente, dándome cierto aire de conecedor, se me ocurrió decirle:—Voy á hacerle conocer una pieza soberbia, de un tal Ricardo Wagner, un famoso reformador...

—¿Wagner? ¿y reformador? dijo el maestro frunciendo el entrecejo. No me suena esto bien. ¿Pues qué? ¿Desde que yo compuse mis sinfonías hay algo que reformar en la música?

—Pues ahí es nada! contestó yo sin calcular lo imprudente de mis palabras. Peao oiga Vd., oiga Vd.

Y me senté al piano, colocándose él á mi espalda, y arremetí valientemente con la *Marcha imperial*, una pieza imposible de todo punto para el piano. Pero yo, sin encomendármela nadie, llegué impávido hasta el ruidoso final.

Calcula ahora lector paciente, cual sería mi asombro al volverme para que efecto había producido mi hazaña, y en-

contrarme con que Haydn había desaparecido. Me quedé como quien ve visiones, sobre todo al observar que en el lugar del maestro estaba mirándome con aire bélitro un señor feo, nervioso, enjuto de carnes, de facciones trabajadas por el sufrimiento, pero enérgicas y dominadoras, y muy poco cuidadoso del alirio de su persona. Por un bolsillo del gaban asomaba un abultado mamotreto que decía: *Memorias*; pero aun sin eso yo le hubiera conocido en el acto. Era Berlioz, que sin poder contener la risa, me dijo al ver mi estupefacción.

—¡Majadero! ¿A quien se le ocurre tocar Wagner á Haydn?

Chocóme tanta franqueza; pero como no soy corto de genio, resolví atenerme á este diapason, aunque no fuese el normal, y así le coteaté amostazado:

—Mas majadero eras tú por haber venido á privarme de la compañía de Haydn.

—¿Qué? ¿Serías capaz de preferirme? contestó con un mohín de profundo desden.

—Mira, no me fastidies, repilqué yo, que es lo que una de mis novias me enseñó á contestar cuando se me acababan las razones, y le volví la espalda.

Está probado de todas las mujeres, aun de aquellas que quieren de veras, que cuando están en plática galante con algun amigo indiferente, las enoja y contraria que se presente el amante verdadero á interrumpirlas. Yo me encontraba entonces en una situación parecida; á pesar de mi ilimitada admiración por Berlioz, no podía perdonarle que hubiese venido á privarme del gustazo de conversar con el otro, y hasta llegué á decirle con tono suplicante:—Anda toquemos aunque sea *La Sonámbula* para que vuelva Haydn.

Peró de improviso una idea luminosa vino á disipar mi enfado.

—¡Pues calló! ¡No estabas tú también muerto.

—Chist, no grites, repuso Barloz, que vas á comprometerme. Yo no me he muerto, como piensa todo el mundo: pero ese es un secreto que sólo á ti quiero revelar. Tú ya sabes las penas y las amarguras sin fin que pasé en mi vida artística; las mil intrigas y artimañas de mis envidiosos para hacer fracasar todas mis obras. Cuanto mas en Alemania y en Rusia me ensalzaban, mas se enseñaban los franceses en deprimirme. Al fin me cansé de tanta lucha, y convencido de que despues de mi muerte todo el mundo aclamaría mi genio, quise asistir en vida á mi propio triunfo. Con este designio, me puse de acuerdo con el sepulturero que debía enterrararme, tomé, como Julieta, un fuerte narcótico, creyéronme muerto, me enterraron, y luego, calla callando, vino mi cómplice á sacarme de mi sepultura; y á mi me tienes ahora contento y libre, y satisfecho de ver el inmenso éxito que tienen mis obras, silbadas mientras me creían vivo. Y mis propios enemigos, aquellos que me llenaban de improperios y de injurias, van hoy á admitir mis composiciones y á hacerme el caldo gordo. Con que ya ves tú si tendré ganas de cambiar de género de vida.

—¿Y por qué no? Ahora mismo quiero poner un telegrama á *La Crónica de la Música* con la noticia de tu resurrección, y luego escribiré un artículo...

—No hagas tal barbaridad. ¿No ves que volverían á silbarme en cuanto supieran que respiró?

—¡No digas esto! Despues de haberte aplaudido...

—¡Oh! *Sancta simplicitas*; bien se ve, jóven incauto, que no les conoces. Guárdame el secreto si no quieres darme un disgusto gordo.

—Pues hijo, de tus disgustos mucha culpa te incumbe por tu destemplanza en tus escritos. Estoy leyendo tu *Correspondencia*, y te aseguro que dices cosas terribles de todo todo bicho viviente, y lo mismo hacías en tus revistas...

—Lo que hay es que yo tenía el valor de decir muchas cosas que todo el mundo piensa y se calla...

—Si yo no niego que sean verdad la mayor parte de tus criticas aceradas; pero es preciso contemperizar, saber vi-

vir, ir trampeando.

—¡Ah, hipocritón! No eres tú mala alhaja. Sin duda por eso, al hablar de la discusión que tuve con Wagner en París, te has puesto de su parte, declarándote contra mí.

A este súbito recuerdo de un artículo mio, debí ponerme encendido como la grana. En aquel momento sólo se me ocurrió cambiar de conversacion, diciendo:

—Pues es curioso lo que me cuentas. Tú dejas el mundo cansado de sufrir, y Haydn acaba de decirme que lo dejó al lado de gloria. Por donde se ve que tan fastidio es un aluvion de contrariedades como un empacho de prosperidad.

—No fies mucho en la sinceridad de Haydn. Es un farandulero.

—¿Ya empezamos? ¡Qué lengua! Dejemos eso y vámonos al piano. Y sin pensarlo mas, me senté y puse sobre el atril una fantasma de Thalberg sobre la *Norma*. Se ve que este día estaba desafortunado en la elección de repertorio. Cuando me sentía mas enardecido por los arpegios y escalas de la pieza, el que me decían á mi lado.—¡Qué mal lo hace Vd!

Y me encuentro con que el que estaba allí, en lugar de Lerlioz, era un caballero algo entrado en años, pero bien aperseñado, fino, de facciones regulares y be névolas: de maneras aristocráticas, en una palabra, un tipo *correcto* en todas sus partes. En seguida pensé que sería Thalberg, y él confirmó mi juicio diciéndome que había venido expreso para darme lecciones de piano.

No fue poca mi satisfacción al oír esto y ya iba trazando yo el plan del artículo en que explicaría al público de que singular manera el insigne autor del *Arte del canto aplicado al piano* se había dignado venir á darme lecciones á mí, pobre revistero de mala muerte. Pero no bien hubo anunciado mi propósito, se opuso como Haydn y Berlioz, y me dijo con acento resuelto:

—¡Bien estará eso! Así me descubre Vd., cuando todo mi empeño es que nadie sepa que vivo todavía. Si me hice dar por muerto, fué porque así convenia á mi gloria.

—¿Pero qué reparo tiene Vd. en eso? Donde quiera que Vd. se presente será el rey del mecanismo, dechado del estilo elegante, y, sobre todo maestro inimitable en el manejo de los pedales.

—Ta, ta, ta... Yo veo mas declaro, y sé muy bien que mi época ha pasado, mi escuela ya no es de este mundo. Las fantasías ya no están en moda, de los arpegios y carreras han abusado lastimosamente mis imitadores, y, créalo Vd., si yo me presentara hoy al público, no me silbarían... porque nadie iría á oírme. Por Dios, no escriba Vd. ese artículo.

—Bueno, hombre, bueno; no lo escribiré, contestéle algo amoscado de tanto misterio.

—Vamos, pues, á la lección, que hay que aprovechar el tiempo.

—¿Qué quiere Vd. que ensayemos?

—Toque Vd. esa misma fantasma. Yo llevaré compás. Y doblando un papel de música á manera de batuta, se puso á mi derecha marcando al compás, cuando yo empecé de nuevo su fantasma.

No había llegado al final de la segunda carilla, cuando observé que á mi izquierda se asomaba otro brazo llevando también los movimientos y despues otro por encima de mi cabeza haciendo la misma operacion. Yo, la verdad, ya estaba curado de espantos pero los tres brazos con sus respectivas batutas andaban tan desarreglados y discordes en los movimientos, que tuve que pararme para ver en qué consistía aquel desbarajuste. Yo al volverme, vi con estupor que los que estaban junto á mí eran mis tres amigos Gozanga, Gustavo y Antonio, que por algunos momentos se habían disfrazado ingeniosamente de Haydn, Berlioz y Thalberg, y que deponiendo todo artificio, me saludaban con una sonora carcajada. Como es natural, no puede dejar de celebrar su agudeza y reírme de mi propiandidez.

—Hemos querido darte esta broma; me dijeron, si quiera para celebrar la festividad del día.

—¿Pues qué día es hoy?

—¡Toma! Los Santos Inocentes; día 28.
—¡Ah tunantes! Me habéis dado un buen bromazo. Pero, yo os prometo, Haydn, Berlioz y Talberg, que me vengaré.

—¿Vengarte? ¿Como? preguntaron los tres a un tiempo.

—¿Cómo? dije yo despues de pensar breves momentos. Ahora, mas que nunca, escribiré el artículo.

JOAQUIN MARSILLACH.

DOÑA ELENA.

Era muy virtuosa, muy pacífica, muy conciliadora. La idea de que iba a ser suegra le hacia estremecer. ¡Ella, la bondad misma, habia de soportar con calma que la llamasen suegra...! Ese calificativo parece indicar una mujer gruñona, anti-pática chismosa.

—«No hay quien no reniegue de su suegra se decía doña Elena.—Yo tengo algunas amigas de quien todo el mundo habla bien menos sus yernos. Envidio a las solteras porque ellas nunca son suegras. Todo está compensado. Pero ya que es fuerza que yo entre a formar parte de ese gremio tan poco favorecido por la fortuna y tan vilipendiado, me hago formal promesa y juramento de ser una mamá política excepcional. Con extrema solicitud procuraré evitar cuantos conflictos puedan ensuciar en nuestra familia; querré a mi yerno; aconsejaré a mi hija... No; mejor será que no la aconseje; esto siempre acarrea disgustos... En fin, seré el ángel custodio del hogar. Mi conducta hará exclamar a mi yerno: «¡Mi suegra es un ángel!» ¡Oh! bendita palabra, expresión de todos mis deseos; una suegra angelical es digna de figurar en los fastos de la historia.

Si lo que intento se realiza, y un demonio perturbador no introduce la discordia entre nosotros, dando al traste con todos mis proyectos, haré que se esculpa el siguiente epitafio en mi supulcro:

Aquí yace doña Elena
que el día en que falleció,
hasta su yerno lloró.

¡Considerad si fué buena!!»

Transcurrido algun tiempo desde el día en que doña Elena del modo que antecede se expresaba, celebró con gran pompa y lujo el casamiento de su hija Matilde con D. Fernando de Quirós, joven aboga o de buen talento y bastante conocido en los círculos científicos y literarios y entre la buena sociedad de la corte.

Fernando habia sido muy calavera y buena fama de ello tenía; pero desde que contrajo matrimonio procuró enmendarse, olvidar sus antiguas aventuras y ser un marido modelo.

Rompió cuantos lazos le unian a sus antiguos de vanos, y contrito y arrepentido consuraba con acrimonia lo que antes defendiera con entusiasmo.

Revolviendo cierto día sus papeles encontré con un legajo de cartas que encerraban toda una historia de amores. Pertenecían a la esposa de un juez de primera instancia que partió para Cuba, dejando en España a su cónyuge que, por creerle muerto en las Antillas, sostuvo platónicas relaciones con Fernando.

Desgraciadamente parn éste, el juez regresó a la Península, averiguando más tarde la secreta pasión que sentía su esposa por el joven abogado.

Fernando y el juez fueron al campo del honor, y lo que allí ocurrió y lo que más tarde tuvo efecto, puede condensarse en la siguiente frase: «Temblar primero y comer en Fornos despues.»

En aquellos momentos se encontraba Fernando solo en su casa; doña Elena y Matilde habian salido con objeto de visitar a varias amigas.

Fernando cogió el paquete de cartas, rompió la cinta que las unia, las puso sobre una silla y él se sentó en otra junto a la chimenea, y despues de hojearlas, las fué arrojando al fuego una por una.

¡Cuánto gozaba contemplando aquellos restos de sus muertas pasiones! Al leer algunas cartas se entristecía leyendo otras se sonreía maliciosamente y tomaba su rostro una expresión particular, como de hombre extremadamente vanidoso y completamente satisfecho, como de quien dice para sus adentros: ¡Que tunante fui!

Todas las cartas fueron consumidas por el fuego de la chimenea, excepto una que, deslizándose por el asiento de la silla, vino a caer sobre la alfombra sin que Fernando se apercibiera de ello.

Doña Elena y su hija regresaron pronto. Fernando estaba escribiendo en su bufete. Matilde sintióse algo indispueta y se recostó en su cama, y doña Elena

se sentó junto a la chimenea, en la misma silla que pocos momentos antes habia ocupado su yerno.

—Comprendo, se decía, que la suegra desempeña el papel más difícil y desairado en la familia. ¿Pues no tuvo el otro día Fernando la avilantez de decirme que la suegra era un apéndice a forsióri?

Y eso que yo procuro complacerle a todas horas y siempre le estoy diciendo: «¿Fernandito, estas satisfecho? ¿desoas algo? ¿te contraria algo?» Por cierto que la última vez que le dirigí una pregunta de esta índole, hizo un mohín como diciéndome: «Señora, déjeme usted en paz: me fastidia y empalaga tanto mimo...»

¡Cómo ha de ser! ¡paciencia! No le preguntaré nada. Desempeñaré mi papel pasivo con toda exactitud.

Doña Elena avivó la lumbre y despues dirigió sus manos hacia la chimenea; entonces vió la carta que habia en el suelo. Al leerla quedóse estática. La carcomentia las siguientes líneas:

«Sr. D. Fernando Quirós.

«He sorprendido las cartas que ha dirigido V. a mi esposa. He descubierto, por lo tanto, sus infames amores. Es V. una canalla. A pesar de que soy juez y pudiera menos que nadie recurrir a las leyes para castigarle a V., prefiero tomar la venganza por mis propias manos.

«De aquí a dos horas mandaré a V. mis padrinos.

«En la calle de la Cruz, núm. 3, cuarto 2.º, derecha, espero hoy mismo a sus padrinos de V.

TIBURCIO RASCAFRIA.»

Doña Elena temblaba como un azogado; la carta se le escapó de entre las manos... Y rompió a llorar, cayendo sin fuerzas sobre una butaca.

Matilde habia escuchado los sollozos de su madre, por mas que ésta procuraba ahogarlos en su garganta.

—¿Que tienes, mamá?—dijo.

—Nada.

—¿Por qué lloras? ¿Qué es esto?

—Nada... dame la mantilla.

—¿Dónde vas?

—A ver al Sr. de Rascafria

—¿Quién es Rascafria?

—Nadie... es decir, Rascafria es... Rascafria... en fin, no me preguntes más y dame pronto la mantilla.

Matilde, sin replicar, obedeció a su madre, que se fué murmurando por la escalera.

Es preciso evitar el lance. Voy a hacer por Fernando lo que solo haria por un hijo; voy a suplicar, a rogar, a implorar a Rascafria que desista de su fatal determinacion. Las lágrimas de una madre ablandan el corazón más empedernido... A Matilde no le diré nada del lance. No quiero ser imprudente. ¡Ay, y cuánto cuesta ser una suegra modelo!

Matilde sospechó que allí ocurría algo grave y que su marido conocía perfectamente.

Se dirigió al cuarto de Fernando abrió la puerta con rapidez, se apróximo a su esposo; y poniéndole una mano sobre el hombro, le dijo con voz grave.

—¿Quién es Rascafria?

Fernando se estremeció al escuchar de labios de su esposa un nombre que pertenecía a los del repertorio de sus antiguas aventuras.

—¡Palideces! dijo Matilde.

—Yo... tartamudeó Fernando.

—¿Quién es Rascafria? Responde pronto.

—No le conozco.

—Aquí hay algun misterio.

—Yo te juro que no, añadió Fernando turbándose mas cada vez.

—No finjas, no finjas replicó Matilde... Yo lo sé todo. (A ver si averigua algo, dijo para su capote).

—¿Como!

—¡Te asombra! Pues no te asombres y dame mas detalles.

—Pero Matilde...

—No hay pero que valga. Mi madre en este momento gimiendo y llorando, acaba de ir a casa de Rascafria.

—¿A casa de Rascafria! ¿A qué...? ¡Dios mio! las suegras son implacables: ni aun perdonan las faltas que cometemos en nuestras mocedades.

—¡Faltas!... ¿Qué faltas son esas?—exclamó Matilde furiosa.

—¡Mujer!

—Si ya me han dicho que eres una calavera.

Matilde y Fernando sostuvieron una acaloradísima disputa.

El escándalo fué mayúsculo. En aquellos momentos entró en la estancia doña Elena.

—¡Haya paz, haya paz!—exclamó abrazando loca de alegría a su yerno.—

Ya está todo arreglado, hijo de mi alma Rascafria no quiere batirse... ¡Ah!

—A buena hora; mangas verdes...—exclamó Fernando.

—Así me agradeces...—dijo doña Elena haciendo pucheros.

—¿Quién le ha dicho a V... que Rascafria queria batirse conmigo?

—Esta carta—dijo doña Elena—que debes haber recibido ahora mismo.

—Esa carta añadió Fernando—hace seis años que fué escrita.

—¡Dios santo!—exclamó doña Elena dejando caer de nuevo la carta.

—Son Vds. las suegras demonios con faldas.

—¡Dios mio!

—Nos roban Vds. la calma, la tranquilidad.

—¡Adios epitafio!—dijo Elena.

—Es V. muy imprudente, muy entrometida.

—Respeto a mi madre—dijo Matilde.

—Déjeme en paz—replicó Fernando, entrando en su bufete y cerrando la puerta con furia.

—¡Dios mio, Dios mio!—exclamó doña Elena cayendo sobre el sofá.—No puede ser, no puede ser, es que no puede ser.

—¿El qué, mamá?

—¡Ser buena suegra!

R. TORREMÉ.

LAS NUEVAS AUDIENCIAS.

De hoy más las Audiencias son de dos especies... cabales, Unas las territoriales, y otras de nueva creación que se llaman, criminales.

Si quieres saber, lector, con calma y discreto afan cuales son y donde están, te diré, no sin temor, sus nombres nuevos; ahí van:

Nuevo día alumbra el sol; de Madrid en redor vá; empieza la de Albuñol, prosigue luego Alcalá.

Dejando aparte Alicante, nadie dirá que es deslíz el ver otra en Alcañiz, y en Algeciras radiante.

De qué modo, yo pudiera, dar a tanto nombre caza, sin que el lector se moliera, no lo sé... sigo con Baza luego Cuenca y Antequera.

Otras vean en Castellon, en Almería, y Cartagena, en Teruel y hasta en Llerena Jaen, Córdoba y Leon.

Son otras, seguramente, aunque haya ripios a pares Logroño, Huelva, Linares y otras, que son propiamente las de Huesca y Manzanares.

Los catalanes tendrán con Lérida y Tarragona Manresa, Reus y Gerona, otras que calmen su afan.

Y si, aun juzgan poca cosa, ahí las llevan a granel... que tomen... a Seo de Urgel Tremp, Figueras y Tortosa.

Aseo no inspira la villa, que en pelos nadie se para; ¿pongo dos en la quintilla? pocas son como Montilla y es ciudad Guadalajara.

Tampoco a la Gallegada es razón hacerla un feo; hay que oirla en Ponferrada Cangas de Onis y Tineo.

Es cosa, que a alguno arredra pero el asunto no falla; otras ponen en Tafalla Lugo, Orense y Pontevedra.

La histórica Talavera, Lorca y Huereal-Overa, Serma Játiva y oscura, brillarán, no hay duda alguna, cual Jerez de la Frontera.

Se vehibio Altea... ¡que digo! Calatayud... y Carmona; dos ciudades en persona Ciudad Real y la Rodrigo

Avila y Almendralejo, con Ultera y Benavento;

y... por tenerlo presente tambien Colmenar el viejo.

Para conquistar la gloria, (no los humanos laureles) inventaron la de Soria la de Bilbao y Vitoria para cuyos frios no hay pieles

Un monseñor importante es Mondoñedo, bendito, y un don tambien muy flamante es el Señor Don Bonito.

En vano la muerte ansia, mas preferentes lugares Cádiz, Málaga, Almería, perlas son de Andalucía que alegres bañan los mares.

San Clemente, San Mateo, San Sebastian, Santander, con Santiago, deben ser, Santas todas... ¡ya lo creo!

¿A questo lector te agobia? ¡Calma por Dios tu impaciencia! aun siguen otros... Palencia, Badajoz Ronda y Segovia con Salamanca y Plasoncia.

Toledo, la corte mora, Velez, Ubeda y Sigüenza van terminando esta trenza a que pone fin Zamora.

¡Ay! grita, el contribuyente, mientras que otros rien en calma, yo tengo parada el alma ¡Santo Dios justo y clemente.

Tornar su vista al pasado no le sosiega al doliente. Mas se ha por siempre logrado quede a volco el inocente y el culpable castigado?

No señor... probablemente lo será... con el Jurado.

Mariano Blanco.

Inca 4 Diciembre 1882.

GENIALIDADES.

A una señora muy habladora y poco erudita le recetó el doctor la ipecacuana y el usual bi-carbonato de sosa.

Despues decía a sus amigas: —Me encontraron tan enferma que me hicieron tomar la Pepa y la Juana y hasta el vil carbonero de Sosa.

(Histórico).

VARIEDADES.

Una revista católica publica los siguientes datos:

Maria Santísima nuestra Madre vivió 70 años.	
En Nazareth con sus padres.	3
En Jerusalem, en el templo.	41
En Nazareth y Hebrón con José.	4
En Nazareth y Egipto con Jesus y José.	7
En Nazareth con Jesus y José.	21
En Nazareth con Jesus muerto José.	2
En Calafarnaum durante la predicacion de Jesus.	4
En Jerusalem, muerto Jesus.	42
En Efeso con San Juan.	4
En Jerusalem otra vez con San Juan.	8
	70

El mayor propietario de tierras del mundo se cree era Daniel Murphy, natural de Quebec, fallecido recientemente en Nevada. Al morir poseía 200.000 acres de tierra en Nevada, 6000.000 en el Estado de Durango, Méjico, y grandes extensiones en Arizona y California, todo ello dedicado a la cria de ganado.

Trátase, segun parece, de establecer en la Habana una seccion del cuartel de Inválidos de Atocha, con objeto de que ingrese en ella los inutilizados del ejercito procedentes de aquella isla. Con tal objeto, han llegado a la Habana algunos de estos beneméritos hijos de la patria a bordo del correo Santander, hospedándose en el cuartel de Madera.

Palma 29 de Diciembre de 1882.